

EL DON DE LA PROFECIA

UNA LUZ MENOR



**Breve Exposición del Significado de la Declaración
de Elena G. de White respecto a la identificación
de la luz Menor y la luz Mayor.**

POR:

VÍCTOR.H.VENEGAS

SECABIP

(Seminario de Capacitación Bíblica Permanente)

EL DON DE LA PROFECÍA

UNA LUZ MENOR

**Breve Exposición del Significado de la
Declaración de Elena G. de White respecto a
la identificación de la luz Menor y la luz
Mayor.**

POR:

VÍCTOR.H.VENEGAS

SECABIP

**(Seminario de Capacitación Bíblica
Permanente)**

INTRODUCCIÓN

En diversos documentos representativos de la Corporación Adventista del Séptimo Día, se encuentran declaraciones alusivas a los escritos de Elena G. de White, haciendo referencia a estos como “la luz menor”, en contraste con la Biblia como “la luz mayor”. Esta forma de concebir los escritos de Elena G. de White, es decir, como “la luz menor” que conduce hacia “la luz mayor”, que en esta concepción sería “la Biblia”, es la posición oficialmente reconocida por la Corporación mencionada.

Algunos ejemplos de documentos representativos que transmiten dicho concepto:

- 1) Elena de White consideraba que su obra consistía en llevar al pueblo de vuelta a la Biblia. “Poco caso se hace de la Biblia”, declaró, y por lo tanto “el Señor ha provisto una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor”. [...].
(Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, Publicaciones Interamericanas, EE.UU de N.A., (La Asociación Ministerial de la Asociación General) (2006) p.259 (Citando de Mensajes Selectos, Tomo 3, p.32; El Colportor Evangélico, p. 174).
- 2) Elena G. de White fue una mujer humilde que exaltó a Jesús y siempre guió a sus lectores hacia la Biblia. Afirmaba que sus escritos eran una “una luz menor para guiar a los hombres y a las mujeres a luz mayor”. (Lo que la Biblia Dice, por Mark A. Finley, Pacific Press Publishing Association y Hart Research Center,

Publicaciones Adventistas del 7° Día, EE.UU de N.A., 2012, p.398)

- 3) La Misión primordial de Elena G. de White consistió en dirigir la atención hacia las Sagradas Escrituras, y escribió: “Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y las mujeres a la luz mayor”. (El Colportor Evangélico. P. 174).

Ella creía que aunque sus escritos eran una “luz menor”, eran luz, y que la fuente de esa luz es Dios. (Declaraciones, Orientaciones y Otros Documentos, Iglesia Adventista Del Séptimo Día, APIA Y GEMA editores), para la División Interamericana de los Adventistas de Séptimo Día, Impreso en Colombia. 2011, p. 76).

- 4) Quizá la ilustración más gráfica de su función [Los escritos de Elena G. de White] fue que ella consideró sus escritos como “una luz menor para guiar a los hombres y las mujeres a la luz mayor [La Biblia]”, ya que le habían dado poca atención a la Biblia (El Colportor Evangélico, págs. 134,135).

(Cómo leer a Elena de White, por George R. Knight, Asociación Publicadora Interamericana, Bogotá, Colombia, 2004, p. 18).

Este último autor añade:

Llegar a comprender esto es el asunto fundamental del propósito del ministerio de los escritos de Elena de G. de White, al guiar consistentemente a las personas hacia la Biblia como la autoridad de sus vidas cristianas, ella

nunca colocó sus escritos como una autoridad igual a la Biblia o siquiera con autoridad independiente de las Escrituras. (Ibid)

En otra ocasión ella escribió que “la Palabra de adiós es suficiente para iluminar la mente más entenebrecida, y puede ser entendida por los que tienen el deseo de comprenderla. Pero a pesar de todo esto, algunos que profesan hacer de La Palabra de Dios su tema de estudio, viven en directa oposición a sus más sencillas enseñanzas. Por ello, a fin de dejar a los hombres y mujeres sin excusa, Dios da testimonios claros y agudos, llevándolos de vuelta a la palabra que han dejado de seguir” (Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, pág.535). (Ibid). (Énfasis añadido).

A pesar de que las publicaciones representativas de la Corporación de los Adventistas del 7° Día, abundan declaraciones en el marco que nos ocupa, vamos a basarnos, para nuestro estudio, en las ya citadas, esto por una razón muy simple, y que los de ustedes que sean algo observadores ya lo habrán notado. Me refiero al hecho de que, en todas las declaraciones, de las publicaciones a las que hemos hecho referencia, y a las que no, pero que se refieren al tema, la base es una sola cita, que de paso, en honor al buen uso de los escritos de Elena G, De White, es decir, por respeto a las reglas hermenéuticas que rigen sus escritos, es un deber decir aquí, de entrada que el significado que las personas citadas y otros que piensan igual, están dándole a la cita en estudio de Elena G. de White, está desviado y dicha desviación responde a **tres** causas :

Primera:

El significado que se pretende dar a esta cita en las publicaciones mencionadas, viola la regla hermenéutica de no elaborar una enseñanza basándose en una sola cita; que aplicada a la Biblia sería un solo texto. Ese principio hermenéutico es uno de los más conocidos por todo estudioso de las Escrituras, y que por supuesto, no es ignorado por los proponentes del significado en estudio, de esta cita. Menos, cuando en algunos casos estamos hablando de exégetas de renombre en el mundo Adventista.

Segunda:

La segunda causa, por la que con todo respeto, creo que se le está dando o se le ha dado un significado errado a esa declaración de Elena G. de White, en las publicaciones ya citadas, es por pasar por alto otra regla de interpretación que es el contexto amplio de una declaración determinada, esta regla del contexto amplio va de la mano, según nos indican los especialistas en hermenéutica, de otra regla que se conoce como la unidad de un documento; que en el caso de la Biblia, a la que rigen las mismas reglas, se denomina: La unidad de la Biblia.

Una buena, aunque apretada síntesis, de estas dos primeras reglas, que me propongo demostrar en este estudio, que han sido dejadas de lado por los expositores mencionados, es la que encontramos en lo que creo es la principal obra en español en la actualidad en el campo de la hermenéutica, en el marco de la propia Corporación Adventista, me refiero al clásico: ENTENDER LAS ESCRITURAS, EL ENFOQUE ADVENTISTA, editado por el Dr. George W. Reid, (Clásicos del Adventismo 4, APIA Y GEMA EDITORES, Impreso en Colombia, 2009, en las págs, 47, 48, se lee así:

Solo sobre la base de su unidad puede actuar la Biblia como su propio intérprete. Solo entonces resulta posible presentar una armonía en la doctrina y la enseñanza. Si en ellas [la doctrina y la enseñanza] no hay una unidad global, buscamos en vano una enseñanza normativa de las Escrituras sobre cualquier asunto concreto. Sin la unidad de las Escrituras, la iglesia no tiene forma de distinguir la verdad del error, ni de repudiar la herejía, no tiene base alguna para aplicar medidas disciplinarias ni de corregir las desviaciones de la verdad divina; las Escrituras perderían su poder liberador y de convicción. (Corchetes añadidos)

Págs. 48, 49:

“La unidad de las Escrituras incluye el concepto de *Tota Scriptura* (Todas las Escrituras). Para aprender lo que dicen las Escrituras sobre un tema concreto, debemos considerar *Todo* lo que afirman las Escrituras para obtener una comprensión exhaustiva o completa de lo que Dios quiere decir en la Biblia no basta con tomar una sola afirmación e ignorar otras afirmaciones sobre la misma cuestión. [...].

Tercera:

La tercera razón por la que se ha desviado el significado real de la cita en estudio, es porque se ha pasado por alto no solamente el contexto amplio y la unidad de los escritos que tocan un mismo tema, sino también otra de las reglas cruciales que es la del contexto inmediato.

La última obra citada, nos ilustra respecto a esa regla así:

El contexto de un pasaje bíblico. Además, usar las Escrituras como su propio intérprete no significa ensartar entre sí

diversos pasajes a modo de “Textos prueba” inconexos y sin considerar contexto de cada pasaje. Más bien, “puesto que las Escrituras tienen en último término un solo Autor divino, resulta crucial reunir todo lo escrito sobre un asunto concreto para poder considerar todos los contornos del mismo, teniendo en cuenta el contexto literario, así como el histórico de un pasaje. Un intérprete cuidadoso tendrá presente el contexto inmediato que hay antes y después del pasaje que se está investigando, el contexto del libro bíblico en que se encuentra el pasaje, y también el contexto global de toda la Biblia. Al comparar un pasaje bíblico con otro, es importante estudiar la Biblia minuciosamente, si es posible en sus lenguas originales o, al menos, con una traducción apropiada de la Biblia que sea fiel al significado contenido en el hebreo y el griego originales.

En alusión a estas reglas hermenéuticas, aplicables tanto a la biblia como a los escritos de Elena G. de White, si es que a la segunda también se la considera inspirada por Dios a través del don de la profecía, es decir, las reglas de: 1) no un solo pasaje, 2) la unidad de los escritos que toman el mismo tema y 3) el contexto, tanto inmediato como amplio, el Dr. George R. Knight, da un excelente ejemplo que ilustra muy pedagógicamente la importancia de tomar en cuenta estas reglas, a fin de no distorsionar declaraciones de determinado autor, veamos el ejemplo: (Tomado de John Godfrey Saxe, y citado en Cómo leer a Elena de White), págs. 70-72.

“Hemos llegado a una cuestión muy importante para poder leer correctamente los escritos de Elena G. de White. Un conocido poema ilustra este punto.

Eran seis hombres de Indostán
Muy **inclinados** a aprender.

Fueron a ver al elefante
(Aunque todos eran ciegos),
A fin de que por observación
Pudieran satisfacer su mente.

El primero se acercó al elefante,
Y habiéndose caído
Contra su lado ancho y fornido
Enseguida comenzó a gritar;
“¡Hete aquí, si el elefante no es
Como una pared!”

El segundo, tocando el colmillo
Gritó: “¿Qué tenemos aquí
Tan redondo y suave y filoso?
Para mí es muy claro.
Que esta maravilla de elefante
¡Es como una lanza!
El tercero se acercó al animal,
Y aconteció que al
Tomar la trompa movediza en sus manos,
De esta manera con firmeza habló:
“Yo veo”, dijo él, “que el elefante
Es como una serpiente”.

El cuarto extendió su mano ansiosamente
Y tocó alrededor de la rodilla;
“Lo que esta increíble bestia parece
Es muy claro”, dijo él;
“Es bien claro que el elefante

Es como un árbol.

El quinto que tocó su oreja
Dijo: “Aún el hombre más ciego
Puede decir a que se parece más.
Que niegue este hecho quien pueda,
Esta maravilla de elefante
Se parece a un abanico.

El sexto ni bien trató
De tocar la bestia
Se asió de la cola que se balanceaba
Cerca suyo
“Ya veo”, dijo él, “el elefante
Es como una cuerda.

Y así estos hombres de Indostán
Discutieron mucho a viva voz
Cada uno en su propia opinión
Extremadamente inflexibles y fuertes.
Aunque cada uno está parcialmente en lo
Correcto.
Y todos estaban equivocados.

Indudablemente, este curioso poema es toda una lección hermenéutica. Pero lo más curioso, o por lo menos llamativo, es que a reglón seguido, el Dr. Knight, después de citar el poema, comenta lo siguiente: (digo llamativo, porque al entrar en el análisis de la cita en estudio, creo poder demostrar que él mismo no aplica la regla que recomienda. ¿Cuál es?

Nos dice Knight

Este poema ilustra una dificultad en la cual se puede fácilmente caer al leer la masiva producción literaria de Elena de White: el peligro de no examinar el espectro completo de información disponible de su pluma sobre un tema. Arturo White señaló este asunto cuando escribió que “muchos han errado al interpretar el significado de los *testimonios* por considerar declaraciones aisladas o separadas de su contexto como base para sus creencias.

Algunos hacen esto a pesar de que hay otros pasajes que si se los estudiara cuidadosamente revelarían que la posición tomada sobre la base de declaraciones aisladas es insostenible... (Knight, *ibid*, págs. 70-72).

Y luego, el mismo Knight, citando “Elena de White: Mensajera de la iglesia remanente”, p. 138, agrega:

“No es difícil hallar declaraciones particulares en párrafos, ya sea en la Biblia o de los escritos de Elena de White, que podrían ser usados para apoyar las ideas propias de alguien más bien que para expresar el pensamiento del autor”. (Cómo leer a Elena de White, p. 72).

Bien creo que lo dicho hasta aquí, a manera de introducción es suficiente.

Corresponde ir a la cita en estudio y después concluir si todo lo expresado por este servidor, respecto a la tergiversación de su significado, por algunos es puro palabrerío o tiene algún fundamento, y finalmente después de dar con su verdadero

significado, ofrecido por el mismo contexto y unidad de los escritos de Elena de White, se esperaría que podamos extraer algunas lecciones preciosas del significado de esa cita para nuestro crecimiento espiritual.

La cita:

Primeramente acerquémonos a ella en la forma en la que es citada en las obras mencionadas, hasta aquí, es decir, suelta, separada de su contexto inmediato. En este caso la cita es del libro: Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, edición 2006.p. 259:

Elena de White consideraba que su obra consistía en llevar al pueblo devuelta a la Biblia. “poco caso se le hace a la Biblia”, declaró, y por lo tanto “el Señor ha provisto una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor”.
(Énfasis añadido).

En primer lugar, hay que subrayar aquí que en este uso que se hace de la cita por parte de los autores de “Creencias...”, hay ya algunos elementos de más, agregados, colocados estratégicamente para que la misma diga lo que ellos quieren que diga.

Acerquémonos a esto un poco más, y comprenderemos mejor lo que está sucediendo aquí.

En primer lugar veamos la declaración de Elena de White, sin agregados de ningún tipo; en este caso, tomaremos la cita de “El Colportor Evangélico”, APIA, p.174.

“Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor...”

En el uso de esta cita en el libro: “Creencias...” se le añade “por lo tanto”, de la siguiente forma:

Poco caso se hace de la Biblia y [*por lo tanto*] el Señor ha provisto una luz menor [...].

Analicemos un poco esto. Según estos caballeros, lo que esta declaración de Elena G. de White quiere decir que es que, Dios, ¿debido a que la Biblia ha sido puesta a un lado, al hacerse caso omiso de ella, entonces ofrece algo “menor” para ver si no es rechazado, y de esa manera tal vez luego las personas vuelvan a aceptar lo que les ofreció primero?

¿Es eso lo que está diciendo Elena de White?

Y si esa no es la interpretación que hay que darle, entonces ¿qué se quiere decir con “por lo tanto” agregado a la cita?

Que ese no es el proceder de Dios, según las Sagradas Escrituras, puede verse en varios casos.

- 1) El pueblo de Israel en tiempos de Jesús. Cuando hicieron poco caso de la luz, ¿se les ofreció una “luz menor”?
- 2) Israel en el desierto. Cuando hicieron poco caso de la luz que hasta ahí los guiaba, e hicieron el becerro de oro, ¿se les ofreció entonces una luz “menor” para ver si así recapacitaban y volvían a ponerse en orden con una “luz mayor”?

3) El joven rico, al hacer poco caso de la luz ofrecida, ¿se le ofreció una “luz menor” con el propósito de que atendiera a la luz mayor?

4) Agripa y Félix. ¿Se les ofreció una luz menor porque no querían la mayor?

A todo esto ¿qué es la luz mayor y qué es la luz menor?

Lo veremos a poco.

5) A las personas que hicieron poco caso del mensaje del primer ángel, ¿se les ofreció entonces una luz menor?

6) ¿En 1888 cuando la mayoría hizo poco caso de la luz dada, ¿entonces Dios ofreció una luz menor?

¿Es que rebaja Dios la intensidad de su luz a los que la rechazan a fin de que vuelvan a la luz?

A todas luces, tal significado, carece de sentido común, y no representa para nada la forma de Elena de White de dar a conocer los designios de Dios para el hombre.

¿Qué quiso decir entonces Elena de White con la cita en estudio?

Antes de intentar dar con el verdadero significado de esa cita, es bueno detenernos un momento en una declaración de Elena de White (ya mencionada), prácticamente paralela, por contenido, con la cita en estudio, ya que arroja bastante luz sobre el significado que buscamos.

La declaración está en Joyas de los Testimonios Tomo 2, p.279, y dice así:

La palabra de Dios basta para iluminar la mente más obscurecida, y puede ser entendida por los que tienen deseo de comprenderla. Pero no obstante todo eso, algunos que profesan estudiar la Palabra de Dios se encuentran en oposición directa a sus más claras enseñanzas. Entonces, para dejar a hombres y mujeres sin excusa, Dios da testimonios claros y señalados, a fin de hacerlos volver a la palabra que no han seguido. (Énfasis añadido)

He vuelto a mencionar esta declaración, que leímos al principio, por dos razones:

- 1) Es utilizada, como ya vimos al principio, por uno de los proponentes de que el significado de la cita de Elena de White donde ella usa los términos “luz menor” y “luz mayor”, es que sus escritos (los de Elena de White), son de naturaleza menor que los de la Biblia, en el sentido de autoridad, como ya leímos de la obra: “Cómo leer a Elena de White”.p.18.

Y en “Creencias...”, en la pág. 259. También es utilizada esta declaración de Joyas de los Testimonios Tomo 2, para hacer referencia al mismo punto, y aclara en la página 258, que “los escritos de Elena G. de White no pueden ser colocados en el mismo nivel”, que el de la Biblia.

Sintetizando ambas conclusiones de las publicaciones mencionadas. (Cómo leer a Elena de White” de George Knight y “Creencias...”, de la Conferencia General), tenemos dos puntos específicos, aparentemente proveídos por las dos declaraciones de Elena de White, a saber:

1. Sus escritos no tienen la misma autoridad que la Biblia.

2. Sus escritos no pueden ser colocados al mismo nivel que los escritos bíblicos, en cuanto a autoridad.

Hay algunas implicaciones más, en la misma línea de estas conclusiones, plasmadas en otras publicaciones de la Corporación Adventista, que son tratadas en otro estudio más amplio dedicado al tema del Don de Profecía con todos sus pormenores, y que por lo tanto no trataremos aquí. Por ahora nos limitaremos a las conclusiones ya mencionadas.

¿Reflejan estas dos conclusiones, el concepto que Elena de White quiso transmitir con las declaraciones citadas?

Aquí entramos en la 2º razón por la cual volver a citar la declaración de Joyas de los Testimonios Tomo 2. Y es precisamente que es otra cita sacada de su contexto.

Veamos.

Cuando Elena de White dice que:

“La Palabra de Dios basta para iluminar la mente más oscurecida...”

No está diciendo, de ninguna manera que entonces sus escritos sean de naturaleza inferior. Si tan solo leemos, tres líneas antes de esa declaración, encontraremos lo siguiente:

“El hermano J^{xxx} quiere confundir los ánimos tratando de hacer aparecer que la luz que Dios me ha dado por medio de los *Testimonios* es **una adición** a la de Dios, pero da así una falsa idea sobre el asunto; Dios ha visto propio atraer de este modo la atención a este pueblo a su Palabra para darle una comprensión más clara de ella...”

Y a reglón seguido viene la declaración:

“La Palabra de Dios basta...”

¿Qué tenemos aquí entonces?

Esta cita, paralela con la cita en estudio, y de paso utilizada por la Corporación Adventista para reforzar su propia interpretación sobre el significado de los términos “luz mayor” y “luz menor”, ¿apoya de alguna forma tal concepto?

Creo que es aquí el lugar para preguntarse ¿qué quieren decir estos señores con el término “autoridad” en relación con la Biblia y los Escritos de Elena de White? La pregunta es importante, porque el Dr. Knight, en la p.24 de su libro, dice por ejemplo:

Tales declaraciones no significan que Elena de White no tuviera nada que decir sobre los temas a tratarse. Ni tampoco implican que sea una equivocación buscar consejos en sus escritos, o que ellos carezcan de autoridad. (Subrayado añadido).

La pregunta aquí es: ¿Qué autoridad era la de Elena de White? Siendo que el mismo Dr. Knight agrega, en la pág. 32:

[...] ella no quiso decir que tenía un grado de inspiración menor que la de los escritos bíblicos, si no que la función de sus escritos era guiar a la gente a la Biblia.

Mi pregunta al Dr. Knight, si alguna vez lee este escrito que lo dudo, ¿No hubiera sido más clarificante para los lectores de su libro, que

usted se hubiera definido por una de las dos posiciones, en vez de tomar el camino de la ambigüedad, que a nadie ayuda?

¿Cómo entender que el grado de inspiración es el mismo pero que la autoridad no es la misma?

¿Si esto no es indefinición qué lo es?

Pero volvamos a nuestra cita.

¿Qué fue lo que quiso decir Elena de White al referirse a sus escritos como “una luz menor” que guía hacia “la luz mayor”?

Recordemos en primer lugar los puntos clave a tomar en cuenta aquí:

- 1)Contexto inmediato.
- 2)Contexto Amplio.
- 3)Unidad de los escritos.

En cuanto al primer punto, (el contexto inmediato), hay dos aspectos a ver aquí, por ahora tratemos el primero, el segundo lo veremos, por razones que luego captaremos mejor, al final de nuestro estudio.

Contexto inmediato:

Volvamos a la cita, ahora para analizarla.

Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor.

Notemos en primer lugar un detalle interesante, pequeño pero crucial en la búsqueda del significado de esta declaración. ¿Cuál es el detalle?

Que respecto a lo que es “luz mayor” se utiliza “la” “la luz mayor”, mientras para lo que es “luz menor” se utiliza “una” “una luz menor”. ¿Y eso qué? ¿Qué aporta al significado? Mucho, porque implica que: luz mayor solo hay una, “La luz mayor”, mientras que “luz menor” hay varias, y los Escritos de Elena de White son “una” de esas luces menores.

“Una luz menor”

Ejemplos bíblicos de “luces menores” que conducen, guían, apuntan hacia “la luz mayor”; y que en su efecto, cada una de esas luces menores, son “la luz menor del momento”, con unas que le preceden y otras que le siguen. (A futuro).

1) Juan Bautista.

Malaquías 3:1:

He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí... (Énfasis añadido)

De paso tomen en cuenta la frase: mi mensajero.

Mateo 11:9,10:

Pero ¿Qué saliste a ver? ¿a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. (Énfasis añadido)

Vayan añadiendo elementos:

- 1) Un mensajero
- 2) Más que profeta

Verso 10:

“Porque este es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de mí”. (Véase también Mc.1:2)

Otros textos Luc.7:26-27

“Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta,
Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de mí”. (Énfasis añadido)

Atención aquí, que las cosas no se repiten por nada.

¿Qué era Juan el Bautista? Profeta, mensajero del Señor. ¿Qué luz lo guiaba? ¿A qué luz pertenecía él o que luz representaba como profeta de Dios? De paso, hay un dato curioso sobre él, no hubo escritos de él que formaran parte de la Biblia; ni del Antiguo ni del Nuevo Testamento, y sin embargo fue considerado por nuestro Señor como el mayor de todos los profetas. (Mat. 11:11; Luc. 7:28)

Ahora miren lo más interesante del caso:

Deseado de Todas las Gentes p. 191:

El profeta Juan era el eslabón que unía las dos dispensaciones. Como representante de Dios, se dedicaba a mostrar la relación de la ley y los profetas con la dispensación cristiana. Era la luz menor, que había de ser seguida por otra mayor. La mente de Juan era iluminada por el Espíritu Santo, a fin de que pudiese derramar luz sobre su pueblo; pero ninguna luz brilló ni brillará jamás tan claramente sobre el hombre caído, como la que emanó de la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Cristo y su misión habían sido tan solo obscuramente comprendidos bajo los símbolos y las figuras de los sacrificios. Ni Juan mismo había comprendido plenamente la vida futura e inmortal a la cual da acceso el Salvador.

Aparte del gozo que Juan hallaba en su misión, su vida había sido llena de pesar. Su voz se había oído rara vez fuera del desierto; tuvo el destino de un solitario. No se le permitió ver los resultados de sus propios trabajos. No tuvo el privilegio de estar con Cristo, ni de presenciar la manifestación del poder divino que acompañó a la luz mayor. No le tocó ver a los ciegos recobrar la vista, a los enfermos sanar, y a los muertos resucitar. No contempló la luz que resplandecía a través de cada palabra de Cristo, derramando gloria sobre las promesas de la profecía. El menor de los discípulos que contempló las poderosas obras de Cristo y oyó sus palabras, era en este sentido más privilegiado que Juan el Bautista, y por lo tanto se dice que es mayor que él. (Énfasis añadido)

Varios detalles a notar aquí:

- 1) Juan era profeta
- 2) Juan era la luz menor del momento
- 3) Cristo es la luz mayor
- 4) Esa luz mayor se reflejaba en las profecías y promesas del Antiguo Testamento.

Pregunta: Juan como luz menor, como profeta ¿Qué autoridad tenía, en relación con los profetas anteriores?

Es importante señalar que él es contado entre los profetas de Dios; así por ejemplo, leemos en Conflicto y Valor, del 21 de Julio; edición digital:

Dios llama a hombres como Elías, Natán y Juan Bautista, hombres que darán su mensaje con fidelidad, independientemente de las consecuencias; hombres que dirán la verdad con valor, aun cuando ello exija el sacrificio de todo lo que tienen.

En Ministerio de Curación, p. 293 dice:

El salvador declaró que en la memoria que los cielos guardan de los hombres nobles, no había hombre mayor que Juan el Bautista.

Tan importante era la buena educación física como preparación para esta tarea, que el ángel más encumbrado del cielo fue enviado con un mensaje de instrucción para los padres del niño.

En Conflicto y Valor, 27 de septiembre se lee:

Juan el Bautista era un hombre lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento [...].

De nuevo pregunto: ¿qué grado de autoridad tenía?

En el campo de la inspiración, ¿Estaba al nivel de los otros profetas bíblicos?

2) La dispensación judaica.

El segundo ejemplo de “luz menor” es la dispensación judaica, con todo lo que abarca, enmarcada en lo que conocemos como el Antiguo Testamento.

Primero veamos que se entiende por “dispensación judaica”.

¿Qué abarca? ¿Qué incluye?

Algunas declaraciones:

“[...] El cristiano que acepta la verdad, observará la historia bíblica en su verdadera orientación. El pasado - la historia de la dispensación judaica desde el principio hasta el fin -, en vez de ser calificado despectiva y burlescamente como la “edad oscura” revelará luz y más luz a medida que se lo estudie. (Alza tus Ojos, 23 Marzo). (Énfasis añadido)

Nótese aquí lo que se designa como “la dispensación judaica”: la historia bíblica. Esto es alusión al Antiguo Testamento; y se recalca: “desde el principio hasta el fin; es decir, de Génesis a Malaquías.

Otra declaración respecto a “dispensación judaica”.

Algunos hablan de la época judaica como un periodo sin Cristo, sin misericordia ni gracia. A los tales se aplican las palabras que Cristo dirigió a los saduceos: “Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de dios”. Durante el período de la dispensación judaica, se manifestó maravillosamente el poder divino. Tan gloriosa era la revelación de su presencia que no podía soportarla el hombre mortal. Moisés tan exaltadamente favorecido por Dios, llegó a exclamar: “Estoy asombrado y temblando”. (Hijos E Hijas De Dios, p. 228. (Edición Digital) (Énfasis añadido)

De nuevo aquí, “dispensación judaica” incluye las Escrituras del Antiguo Testamento.

¿Quién instituyó la dispensación judaica?

[...] Cristo era quien había instituido la dispensación judaica y el servicio de sacrificios. [...].
(La voz: Su Educación y Su Uso Correcto, p. 410, ed. dig.),
Citado O.E. 124.

La dispensación judaica abarca toda la historia bíblica del pueblo de Dios.

Cuando interrogaron a Esteban respecto de si eran ciertas las acusaciones formuladas contra él, defendióse con clara y penetrante voz que resonó en toda la sala del concilio. Con palabras que cautivaron al auditorio, procedió a repasar la historia del pueblo escogido de Dios, demostrando completo conocimiento de la dispensación judaica, y de su interpretación espiritual, ya manifestada por Cristo, [...]. Evidenció su lealtad para con Dios y la fe judaica, aunque demostrando que la ley en que confiaban los judíos para su

salvación no había podido salvar a Israel de la idolatría. Relacionó a Jesucristo con Toda la historia del pueblo Judío.” (Los Hechos De Los Apóstoles, págs. 82, 83, ed. dig.). (Énfasis añadido)

El don de profecía durante la dispensación judaica.

Durante la dispensación Judaica, Dios habla a sus profetas en sueños y visiones, mostrándoles los grandes acontecimientos futuros, especialmente los relacionados con el primer advenimiento de Cristo para padecer por los pecadores, y con su segunda aparición en gloria, para destruir a sus enemigos y completar la redención de su pueblo. A causa de la corrupción de los judíos, el espíritu de profecía casi desapareció de entre ellos durante unos cuantos siglos del periodo de decadencia, pero reapareció en los últimos años de la dispensación judaica para anunciar la llegada del mesías. [...]. (Testimonios Selectos, Tomo 2, p.11, ed. dig.) (Énfasis añadido)

La dispensación judaica es sinónimo de El Antiguo Testamento.

Algunas declaraciones:

No existe el contraste que frecuentemente se afirma que hay entre el Antiguo Testamento y el Nuevo, entre la ley de Dios y el Evangelio de Cristo, entre las ordenanzas de la dispensación judaica y la cristiana. Cada alma salvada en la primera dispensación fue salvada por Cristo tan ciertamente, como somos salvados por él ahora. Los patriarcas y los profetas eran cristianos. (Comentario Bíblico Adventista Tomo 6, p. 1062, ed. dig.) (Énfasis añadido)

De esta declaración se desprende que “dispensación judaica” es todo el Antiguo Testamento.

¿Por qué he insistido tanto en definir detalladamente la dispensación judaica? Por la declaración que sigue, procedente de Elena de White, y su relación con “luz mayor” y “luz menor”.

Leámosla de Cada Día Con Dios, 25 de Agosto:

En ocasión de la primera venida de Cristo se inauguró una era de mayor luz y gloria; pero indudablemente sería un pecado de ingratitud despreciar y ridiculizar la luz menor, porque resplandeció una luz más plena y gloriosa. Los que desprecian las bendiciones y la gloria de la dispensación judaica no están preparados para beneficiarse con la predicación del evangelio. El resplandor de la gloria del Padre, y excelencia la perfección de la santa ley, solo se pueden comprender por medio de la expiación lograda en el Calvario por su amado Hijo; pero hasta la expiación pierde su significado cuando se rechaza la ley de Dios. (Énfasis añadido)

¿Qué tenemos aquí?

Varias cosas

La dispensación judaica abarca:

- a. Las bendiciones y la gloria de Dios.
- b. El resplandor de la gloria del Padre.
- c. La perfecta ley de Dios.

Pero a todo eso junto, es decir, al Antiguo Testamento en su totalidad, se le denomina “luz menor” en contraste con la “luz mayor” que es Cristo mismo, como la fuente de toda luz.

Algunas preguntas, entonces:

¿Qué autoridad tienen los escritos de los profetas del Antiguo Testamento siendo que todos juntos son “luz menor”? o lo que es lo mismo, ¿Qué autoridad, a qué nivel estaban los hombres y mujeres que recibieron el don de profecía en el Antiguo Testamento?

De paso, quisiera aclarar aquí, un lamentable error conceptual, repetido vez tras vez en exposiciones orales y escritas lastimosamente aun por personajes de renombre en el campo Bíblico.

Me refiero a la conocida frase: la Biblia y el espíritu de profecía, para hacer distinción entre la Biblia y los escritos de Elena de White; pregunto: ¿Es que acaso la Biblia no es producto del espíritu de profecía? Sino ¿Cómo vino a la existencia? ¿En qué forma escribieron sus profetas si no a través del don de profecía? o ¿Hay algún otro don que produce profetas?

Todo documento de un profeta de Dios, tiene como fuente el don de profecía, no puede ser de otra forma. Así, el Antiguo Testamento es don de profecía, el Nuevo Testamento es don de profecía, y los escritos de Elena G. de White, si ella es profeta de Dios, es también don de profecía; y todo eso junto (la Biblia y los escritos de Elena G. de White) forman un todo que se llama “la luz menor” ante nuestro Señor que es “la luz mayor” hacia donde apuntan y de donde procede toda otra luz.

Que Cristo es “la luz mayor” y los profetas (representados en el Bautista son “la luz menor”. Es señalado con toda claridad también, por autores no adventistas; algunos ejemplos:

Alvah Hovey:

[...] la verdadera luz hacía ya su aparición cuando Juan testificaba de ella. [...]

La luz de que Juan había de dar testimonio, y que ya aparecía en el mundo, es descrita, en primer lugar como la verdadera luz. [...] esto es, la luz genuina y original que correspondía a la

idea perfecta de luz, y que se usa aquí en contraste con la luz imperfecta y secundaria de Juan. [...].(Énfasis añadido)
(El Evangelio de Juan, Alvah Hovey, Comentario Expositivo Sobre El Nuevo Testamento, Casa Bautista De Publicaciones, - Paso, Texas, EE.UU. de N.A, Tercera Edición, 1973, p. 91).

A.B. Simpson

[...] Juan fue llamado especialmente del linaje sacerdotal con el fin de representar el Testimonio oficial del judaísmo al Hijo de Dios, y para reunir el testimonio de todos los profetas. En su propio último mensaje él no vino a llamar la atención hacia sí mismo o hacia su obra, sino para ser testigo de Cristo, la verdadera luz. [...].(Énfasis añadido)
(Juan, comentario al evangelio, editorial clie, (Barcelona), España, 1985, p. 39).

El mismo contraste, entre Cristo como “la luz mayor” y la dispensación judaica (Antiguo Testamento) como “la luz menor” lo hacen también otros autores no adventistas:

Ricardo Gárret

El logos es la luz “verdadera”. La religión de los judíos arrojaba una luz genuina, pero parcial y temporal. En Jesucristo llega la luz completa, perfecta y permanente [...].
(Comentario al Evangelio de Juan, Ricardo Gárret, editorial Clie. (Barcelona), España, 1997, p. 18.

Volviendo a Juan Bautista como “luz menor” y Jesús como “luz mayor”

Mathew Henry, da un aporte muy atinado:

El verbo era la luz verdadera. (v9) Cristo es la luz y brilla con luz propia, no prestada. Otras luces lo son en sentido derivado y secundario. [...].

El Bautista era una luz pequeña, que iluminó solo a Jerusalén y Judea; como una lámpara que ilumina una sola habitación; pero Cristo es una luz grande, luz, para todos, pues lo había de ser también para los gentiles. La divina revelación no había de estar confinada como lo había estado antes, a un solo pueblo, sino que había de ser difundida por todo el mundo. (Mt. 5:15). Así que toda la luz que el hombre posee, ya sea natural o sobrenatural se la debe a Cristo.

(JUAN, Mathew Henry, Comentario Exegético Devocional a toda la Biblia, editorial Clie, (Barcelona, 1987).

Por su parte Everett. F. Harrison, dice:

El verbo tuvo un especial testigo preparatorio en Juan (Bautista), quien aunque una luz, es una luz más pequeña para señalar a los hombres la luz por excelencia (w 6-9). (Énfasis añadido)

(JUAN, El Evangelio de la fe, Everett. F. Harrison, Comentario Bíblico Portavoz, Editorial Portavoz, E.U. de A., 1995, p. 14).

Y para concluir con esta línea de comentarios alusivos a Jesús como la luz mayor, se lee en el folleto de la Escuela Sabática

Jesús es la luz real y genuina [...] Jesús es la luz original. Él es la fuente de toda luz verdadera.

(Lecciones Para la Escuela Sabática, Julio-Sept. 1986, Cuando el Cielo Descendió, Edición Para el Maestro, Impreso en Argentina, p. 14).

Síntesis de lo que hasta aquí tenemos:

- 1) Los escritos de Elena G. de White son “luz menor”
- 2) Los escritos de los profetas del Antiguo Testamento, los de la dispensación Judaica, son también “luz menor”
- 3) Cristo es “la luz mayor”

Pregunta: ¿Por qué entonces Elena de White en las citas principales, mencionadas al principio dice que sus escritos tienen el propósito de hacer volver la vista de las personas a “la luz mayor” en alusión a la palabra de Dios (La Biblia)? ¿No hay en esto contradicción? ¿La luz mayor es Cristo o es la Biblia?

Antes de contestar esas preguntas, volvamos por un momento a las citas en estudio.

- 1) “Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor”. (Énfasis añadido)
- 2) La Palabra de Dios basta para iluminar la mente más obscurecida, y puede ser entendida por los que tienen deseos de comprenderla. Pero no obstante todo eso, algunos que profesan estudiar la Palabra de Dios se encuentran en oposición directa a sus más claras enseñanzas. Entonces, para dejar a hombres y mujeres sin excusa, Dios da testimonios claros y señalados, a fin de hacerlos volver a la Palabra que no han seguido”. (Énfasis añadido)

Más aspectos a tomar en cuenta de ambas declaraciones:

Tomemos la primera:

Fue señalado anteriormente que el hecho de hacer poco caso a la biblia, acto que lleva a Dios a utilizar una luz menor para llamar la atención de las personas, no mengua ni disminuye en lo más mínimo

la autoridad de esa luz menor frente a la luz mayor. O lo que es lo mismo, Dios no disminuye la autoridad de una luz menor, (un profeta) para guiar a hombres y mujeres a la luz mayor que han despreciado.

Nunca ha sido así.

De otra forma, tendríamos que entender, por analogía, que cuando Israel se apartó de Dios en busca y en adoración de baal, Dios al enviar a Elías (un profeta de la dispensación judaica) y por lo tanto parte de la luz menor, estaba entonces utilizando un medio de menor autoridad, que las escrituras que se había apartado el pueblo. Tal idea es descabellada.

Tendríamos que aceptar que cuando David hizo poco caso de la Palabra de Dios, cayendo en adulterio, Dios al enviar a Natán (otro profeta de la dispensación judaica) y por lo tanto también parte de la luz menor, estaba entonces utilizando como instrumento en sus manos a una luz menor, en el sentido de “con autoridad inferior a la “Palabra” que estaba quebrantando David

Definitivamente ese significado que se le ha encajado a la cita de Elena de White, está completamente fuera de lugar.

El ser utilizado como luz menor, no disminuye en nada la autoridad del mensajero; tanto más cuando leemos en la segunda cita en estudio que al mensaje de ese instrumento, que en la primera cita se lo ubica dentro de la luz menor, se le describe como:

Testimonio de Dios claro y señalado.

¿Qué tiene de inferioridad esto en relación a la Palabra de Dios?

Las publicaciones que insisten en adoptar el significado errado por estas citas, quitando autoridad a los escritos de Elena G. de White en relación con la autoridad de los escritos bíblicos, insisten también en que Elena de White nunca pretendió que sus escritos sustituyeran la Biblia, o se los mirara como un agregado a ésta, y mucho menos como superior a ella (la Biblia); todo eso es cierto, y abundan las

declaraciones de Elena de White al respecto. Pero en alguna de todas esas declaraciones, en una sola al menos, ¿dice ella que sus escritos no deben considerarse con autoridad procedente de Dios como el dador del don de la profecía a su persona?

El afirmar que: Elena de White nunca consideró que sus escritos estuvieran por encima de la Biblia, o que fueran un agregado a ella, o que la sustituyeran, ¿implica que ella consideraba sus escritos con una autoridad inferior a la de los profetas bíblicos? ¿No es esto decir demasiado, o ir mucho más allá de lo que ella expresó y enseñó?

¿Qué autoridad le daba Elena de White a sus escritos? ¿Cómo los concebía ella misma? ¿Presenta ella los “Testimonios” como procedentes de la inspiración divina? ¿Los concebía como la voz de Dios?

Algunas de las declaraciones al respecto.

Dios me dio la luz contenida en el Conflicto De los Siglos y en Patriarcas y Profetas, y esta luz era necesaria para despertar a la gente a fin de que se preparara para el grande e inminente día de Dios. Estos libros contienen el llamamiento directo de Dios al pueblo. Así el habla de los hombres con palabras conmovedoras, instándolos con urgencia a prepararse para su venida. La luz que Dios ha dado en estos libros no debe ser ocultada... Yo sé; que la declaración que se ha hecho de que estos libros no pueden ser vendidos, no es verdadera. Yo lo sé; porque el Señor me ha mostrado que esto se ha dicho porque los planes humanos han bloqueado el camino para su venta. No puede negarse que estas obras no fueron el producto de alguna mente humana; son la voz de Dios que habla a su pueblo, y tendrán una influencia sobre las mentes que otros libros no tienen. (Manuscrito 23,1890) (Citado en El Colportor Evangélico, APIA, Impreso en Colombia, p. 1709). (Énfasis añadido)

Un mensajero del cielo me instruyó en el sentido de que no debía sentir la responsabilidad de eliminar los pensamientos y las dudas que Satanás estaba colocando en las mentes. Se me ordenó: “Permanece como la mensajera de Dios en todas partes, en todo lugar y presenta el testimonio que te he dado. Si el Espíritu Santo no es recibido sino rechazado, todas tus palabras serán como fabulas vanas. Se libre. Presenta lo testimonios que el Señor Jesús te ha encargado llevar para reprobado, para reprender, para la obra de animar y elevar el alma; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. (Mat. 28:20). (Manuscrito 61 a, del 3 de Junio de 1906, “Los Juicios de Dios Sobre las Naciones”, citado en Alza tus Ojos, p. 167, ed. dig.). (Énfasis añadido)

Si las amonestaciones y los reproches que se presentan en la Palabra de Dios y en los Testimonios de su Espíritu no son lo suficientemente claros. ¿Qué palabras lo serán, como para producir un reavivamiento y una reforma?
(Diario, manuscrito 108, del 14 de Agosto de 1901, citado en Alza Tus Ojos, p. 239, ed. dig.).

El Señor me ha instruido en el sentido de que ha llegado el tiempo cuando debiera haber unidad en las filas de su pueblo. Si hay quienes no tienen fe en los mensajes que nos han llegado desde Dios por su Palabra y por los Testimonios de su Espíritu, necesitan conocer por sí mismos, cual es la fe que fue entregada una vez a los santos. De acuerdo con lo que se me mostró, hay algunos que han perdido el rumbo...
(Carta 270, del 21 de Diciembre de 1903, dirigida a Edson White, Citada en Alza Tus Ojos, p. 368, ed. dig.). (Énfasis añadido)

De la Palabra de Dios y de los Testimonios de su Espíritu, se ha estado difundiendo luz, de modo que ninguno necesite errar en cuanto a su deber. (Testimonios, Tomo 5, p. 326, citado en Conducción Del Niño, p. 16).

Los que elevan la norma tanto como les sea posible de acuerdo a la orden de Dios, según la luz que el Señor les ha dado por medio de su Palabra y de los Testimonios de su Espíritu, no cambiarán su conducta para acomodarse a los deseos de sus amigos o parientes, ora se trate de una, de dos o de una cantidad de personas que estén viviendo contrariamente a la sabia disposición divina.

(Consejos Sobre El Régimen Alimenticio, p. 40). (Énfasis añadido)

Algunos profesos cristianos aceptan ciertas porciones de los testimonios como un mensaje de Dios, pero rechazan las que condenan sus costumbres favoritas.

(Consejos Sobre La Salud, p. 126). (Énfasis añadido)

[...] Y Dios nos ha llamado la atención hacia ellos [las personas de raza negra] vez tras vez mediante los Testimonios de su Espíritu, diciéndonos que son seres humanos a quienes se ha descuidado. (Consejos Sobre La Salud, p. 510 ed. dig). (Énfasis añadido)

La Biblia catalogada también como Testimonios.

[...] Estos dos testigos representan las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo. Ambos son Testimonios importantes del origen y del carácter perpetuo de la ley de Dios. (El Conflicto de los siglos. APIA, 1954, p. 310). (Énfasis añadido)

En sus escritos Dios habla como habló en los tiempos antiguos.

En los tiempos antiguos Dios habló a los hombres por boca de los profetas y apóstoles. En estos días él les habla por los Testimonios de su Espíritu [...]. (Testimonios, Tomo 5 p. 661, año 1889, citado en El Evangelismo, p. 189). (Énfasis añadido)

No han de ocupar el lugar de la Biblia.

Los Testimonios de la Hna. White no deben ser presentados en primera línea. La Palabra de Dios es la norma infalible. Los Testimonios no han de ocupar el lugar de la Palabra [...] (Carta 12, 1890, citada en El Evangelismo, p. 190).

Son de Dios o son del Diablo.

O Dios está enseñando a su iglesia reprobando sus errores y fortaleciendo su fe, o no lo está haciendo. Esta obra es de Dios o no lo es. Dios no hace nada en sociedad con Satanás. Mi obra... lleva la estampa de Dios o la estampa del enemigo. No hay obra a medias en este asunto, los Testimonios son del Espíritu de Dios, o son del Diablo. (Testimonios, Tomo 5, p.671, año 1889, citado en El evangelismo; p. 192).

Son la voz de Dios.

Pregunto: ¿Creéis que los testimonios de reprensión que os han sido dados proviene de Dios? Si realmente creéis que la voz de Dios os ha hablado; señalando vuestros peligros, ¿Prestáis atención a los conejos dados? ¿Mantenéis esos testimonios frescos en vuestra mente leyéndolos a menudo y con oración en vuestro corazón? El Señor os ha hablado, niños y jóvenes, vez tras vez; pero habéis sido tardos en escuchar sus amonestaciones. Si la rebeldía no hubiese endurecido vuestro corazón contra lo que Dios ha dicho acerca de vuestro carácter

y de vuestros peligros y contra la conducta que se os ha trazado, algunos de vosotros habríais prestado atención a lo que se requiere de vosotros para que podáis obtener fuerza espiritual y ser una bendición en la escuela, la iglesia y entre todos aquellos con quienes tratáis.

Jóvenes y niños sois responsables ante Dios, por la luz que os ha dado. [...]. (Énfasis añadido)

(Joyas De Los Testimonios, Tomo 1, pp. 346, 347).

Dios le dio las palabras para el pueblo.

Uno se puso a mi lado y dijo: “Dios te suscitó y te dio palabras destinadas al pueblo y a alcanzar los corazones, como no se dieron a otra persona. El dio forma a tus Testimonios para hacer frente a los casos que necesitan ayuda. No debes dejarte conmover por el desprecio, las burlas, el ridículo, el reproche y la censura. A fin de ser el instrumento especial de Dios, no debes apoyarte en nadie, sino fiar solamente en él, y aferrarte a él como el zarcillo de la vid se aferra a su soporte. El hará de ti un medio por el cual comunicará su luz al pueblo. [...]

El objeto especial de Satanás consiste en evitar que esta luz llegue al pueblo de Dios, que tanto la necesita en medio de los peligros de estos postreros días”. (Joyas de los Testimonios Tomo 2, pp. 282,283). (Énfasis añadido)

Hay muchas declaraciones más en esta línea, pero vamos a dejarlas hasta aquí.

Sintetizando, el concepto que de la propia Elena de White tenía respecto a la autoridad de sus escritos, sobreentendiendo que en otros lugares ella es clara en que nunca tuvieron el propósito de ser puestos sobre la autoridad de la Biblia, en vez de ella, contra ella, como adición a ella, etc.

- 1) Es luz dada por Dios.

- 2) Contiene el llamamiento directo de Dios a su pueblo.
- 3) En ellos Dios habla a los hombres y mujeres.
- 4) No son el producto de alguna mente humana.
- 5) Son la voz, de Dios que habla a su pueblo.
- 6) Contienen la instrucción de mensajeros del cielo
- 7) Son los testimonios que el Señor le encargó.
- 8) Dios habla a través de la Palabra (la Biblia) y de los Testimonios.
- 9) Son los testimonios del Espíritu de Dios.
- 10) Son de Dios o son del Diablo. (No hay término medio).
- 11) Lo que exponen son palabras dadas por Dios.
- 12) Fue Dios quien dio forma a los Testimonios.
- 13) Ella es instrumento especial de Dios en su época. (El medio por el cual Dios comunicó su luz).

¿A qué se nos parece todo esto? No sé a ustedes. Pero a mí se me parece a un profeta de Dios con todo lo que eso implica.

Y ahora, la respuesta que quedó pendiente, a la pregunta
¿Por qué entonces, Elena de White se refiere a la Biblia como la luz mayor, si la luz mayor es Cristo?

Esta pregunta tiene dos respuestas, o una respuesta doble.
En primer lugar:

Elena de White (aunque no necesariamente en la cita en estudio, como comprobaremos en un momento sí hace alusión a la Biblia como “la luz mayor” o como “luz mayor”, por dos razones:

- 1) En ella (la Biblia), están reunidas todas las luces menores de cada escritor conformando así una gran luz, una luz mayor. Pero eso no implica que como Abdías solo escribió un libro con el que contribuyó a toda esa gran luz, entonces él como “luz menor” tenga una autoridad inferior a los demás profetas, o que tenga menos autoridad que Moisés por haber escrito

menos que él; todos contaban con la misma autoridad que les otorgaba el don de la profecía. Por otro lado Natán no fue menos profeta, o Elías, por no haber dejado escritos, compaginados en esa gran luz de las Escrituras como un todo perfectamente mancomunado por el Espíritu Santo.

2) Porque la Palabra de Dios no es otra cosa que la Palabra de Cristo mismo, que es “la luz mayor”

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento fueron emitidos por Cristo mismo.

La Palabra de Dios, emitida por Cristo en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, es el pan del cielo [...] (Joyas de los Testimonios. T2, p. 413).

Son representación tan directa de él mismo, de su gloria, que son presentadas aquí como el pan del cielo, que es una alusión directa a Cristo mismo (Jn. 6:32-34).

Es decir mientras que la persona de Cristo es la Palabra de Dios encarnada (Jn. 1:14) las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios, escrita. Ambas cosas son “la palabra de Dios”. El verbo de Dios.

Y aquí entramos en otro detalle interesante de nuestra cita en estudio.

Mencionamos en el inicio de nuestro tema que se la ha sacado de su contexto inmediato, pero hasta aquí creo haber demostrado eso solamente en cuanto a la semántica, es decir, en lo que atañe al significado de las palabras o frases: “Luz mayor”, “luz menor”, etc.

Permítanme ahora mostrar que la cita ha sido sacada de su contexto en cuanto a la ubicación en la que se encuentra en el documento original en el que fue plasmada por Elena de White.

Es curioso que la cita, generalmente se da a conocer en las diferentes publicaciones mencionadas al inicio, extrayéndola de un documento que no es el original en el que se escribió, y en cada caso que se la utiliza se lo hace de forma cortada, sin incluir todo el párrafo que la contiene. Esto porque si se hace en la forma correcta, es más difícil darle el significado errado que se le ha dado.

Veamos esto más detalladamente.

La cita cortada:

Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor.

Notemos aquí algo muy sugestivo, muy llamativo.

Normalmente, casi por regla general, en las publicaciones que utilizan esta cita, por parte de la Corporación Adventista, se le remite a “El Colportor Evangélico” p.174. Aun cuando la cita realmente proviene de la Review and Herald 20-1-1903; como se refleja en la misma página 174 del Colportor Evangélico. Para el lector no muy cuidadoso las declaraciones de la página 174 son de dos fuentes distintas, pero en la p.175, se observa que la cita en estudio es en verdad parte integral de la primera declaración de la p.174, siendo un solo documento en la Review and Herald. ¿Por qué esto? Yo solo quiero pensar que fue un error involuntario, y prefiero quedarme con eso, para evitar juzgar.

Eso no evita, que tenga muy claro, que al leer la declaración completa, o lo que es lo mismo, la cita dentro de su contexto, el significado que algunos han pretendido darle, se vuelve muy dudoso.

La cita completa:

La Hna. White no es la originadora de estos libros. Ellos contienen la instrucción que durante el período de su vida Dios le ha estado dando. Contienen la luz preciosa y consoladora que Dios ha concedido generosamente a su sierva para ser dada al mundo. De sus páginas **esta luz** ha de brillar iluminando los corazones de los **hombres y mujeres**, y **conduciéndolos** al Salvador. El Señor me ha señalado que estos libros han de ser esparcidos por todo el mundo. Hay en ellos **verdad** que, para el que la recibe, es un sabor de vida para vida. Son mensajeros silenciosos para Dios. En lo pasado han sido los medios en sus manos para convencer y convertir a muchas almas. Muchos los han leído con ávida expectativa, y por medio de su lectura han sido **guiados** a ver la eficacia del sacrificio de Cristo, y a confiar en su poder. Han sido inducidos al encomendar el cuidado de sus almas **a su creador**, esperando y anhelando la venida del Señor para llevar a sus amados a su hogar eterno. En lo futuro, estos libros han de aclarar el Evangelio a muchos otros, **revelándoles el camino** de la salvación.

El Señor ha enviado a su pueblo mucha instrucción, línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poquito aquí y un poquito allá. Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para **guiar** a los **hombres y mujeres** a **la luz mayor**.

¡Oh, cuanto bien podría haberse realizado si los libros que contienen esta luz fueran leídas con una determinación de practicar los principios que contienen! Habría una vigilancia, una abnegación y un esfuerzo resuelto mil veces mayores. Y muchos más se regocijarían ahora en la luz de la verdad presente. Hermanos y hermanas, trabajad fervorosamente para hacer circular estos libros. Poned vuestro corazón en la tarea, y la bendición de Dios os acompañará. Salid con fe orando que el Señor prepare los corazones para recibir la luz. Sed agradables y corteses. Mostrad por medio de una conducta consecuente que sois verdaderos cristianos. Andad en la luz del cielo y obrad de acuerdo con ella, y vuestra senda será como la senda de los justos, cuyo brillo va en aumento hasta que el día es perfecto. (Énfasis añadido)
(Review And Herald, 20-1-1903).

Varios aspectos a resaltar aquí:

1) ¿Cómo se describe esa “luz menor”?

- La instrucción que Dios ha dado.
- Luz que ha de brillar iluminando los corazones.
- No originada en Elena G. de White.
- Es la luz de la verada presente.
- Debe orarse para que las personas la reciban en sus corazones.
- Es la luz del cielo.
- Hay que andar en ella.
- Es la luz preciosa y consoladora de Dios.

2) Hacia quién conduce es “ luz menor”

- Hacia el Salvador.
- Hacia el Creador.
- Hacia el camino de la Salvación.
- Hacia el sacrificio de Cristo.

3) ¿A quiénes conduce hacia Cristo?

- A hombres y mujeres.
- Al mundo que la reciba.

Hay otro detalle curioso, en la cita original en Inglés, en la frese donde se dice que esta luz **es para** dirigir la atención de las personas, hacia el salvador o hacia la luz mayor, en ambos casos se utiliza el término: **Lead**, que significa conducir o también guiar.

Lo curioso del caso es que en la traducción al español, cuando se utiliza este término la primera vez, en la frase:

Esta luz ha de brillar iluminando los corazones de los **hombres y mujeres** y **conduciéndolos** al Salvador. (Énfasis añadido)

Se usa el verbo **conducir**.

Pero en la segunda ocasión, en la frase de la cita en estudio,

Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado **una luz menor** para **guiar** a los **hombres y mujeres** a la luz mayor. (Énfasis añadido)

Se cambia el verbo **conducir**, por el sinónimo **guiar**.

La pregunta es ¿Por qué? Si viene exactamente de la misma palabra en el original. Es sencillo, ese cambio hace parecer que no se está hablando necesariamente de lo mismo aun cuando se use un sinónimo.

Es decir, a toda costa, hay que hacer decir a Elena de White, lo que ella nunca pretendió decir, o por lo menos, darle un significado sus palabras que nunca estuvo en la mente de ella.

Que Dios nos ayude, cuando los mismos fideicomisarios de sus escritos hacen estas cosas.

Para terminar, un último detalle. Por curioso que parezca, en esta cita Elena de White nunca dijo directamente, como algunos pretenden o específicamente, que a donde conduce la luz menor es a la biblia, sino a la “luz mayor”. Algunos como el Dr. Knight, forzando la cita se ve sin embargo obligado a poner el término [Biblia] entre corchetes.

(Véase, Como leer a Elena de White, p. 18, párrafo 1.)

¿Por qué será?

Unas últimas citas, que nos revelan que la Palabra de Dios es Cristo mismo, y que de esta forma la luz menor (los profetas de todos los tiempos), conducen hacia él, y hacia la Biblia sí, en tanto que se entienda la Biblia como el reflejo de la luz Mayor que es Cristo. Como el libro que lo revela a ÉL; a la luz Mayor.

“Los judíos poseían las Escrituras, y suponían que en el mero conocimiento externo de la Palabra tenían vida eterna. Pero Jesús dijo: “No tenéis su palabra [la Palabra de Dios] morando en vosotros.

Habiendo rechazado a Cristo en su palabra, le rechazaron en persona.” (Corchete añadido).

Toda la Biblia es una manifestación de Cristo, y el Salvador deseaba fijar la fe de sus seguidores en la Palabra. (El Deseado de Todas las Gentes p. 354).

Cristo vino revestido de humanidad para vivir la ley de Dios. Él era la palabra de vida. Vino para ser el Evangelio de Salvación para el mundo y para cumplir cada detalle de la ley. Jesús es la palabra, la guía, que ha de ser recibida y obedecida en todo detalle. (La Educación Cristiana, pp. 255,256).

¡A cuán pocos niños se enseña a estudiar la Biblia como la Palabra de Dios y a alimentarse de sus verdades, que son la carne y la sangre del hijo de Dios [...]!. (La Educación Cristiana, p. 256).

Cuando la verdad llega a ser un principio permanente en nuestra vida, el alma renace, “no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre”.

Este nuevo nacimiento es el resultado de haber recibido a Cristo como la Palabra de Dios”.

(Hechos de los Apóstoles. pp. 414,415).

**PARA MAYOR INFORMACION SOBRE MATERIALES
AFINES, (FOLLETOS, LIBROS, VIDEOS Y OTROS)
SIRVASE COMUNICARSE CON EL AUTOR DE ESTE
MATERIAL A TRAVÉS DE LOS SIGUIENTES MEDIOS**

TELEFONOS:

(+506) 24-75-17-04

(+506) 87-87-34-55

(+506) 89-54-04-83

(+506) 85-61-85-78

(+506) 86-20-23-30

CORREO ELECTRONICO

venegasvh@yahoo.com

Visite nuestra página web

www.ministeriocristianosecabip.com

**SECABIP
(SEMINARIO DE CAPACITACIÓN BÍBLICA
PERMANENTE)**

**Por: Víctor H. Venegas
Costa Rica, 2015**